



IV Congreso Internacional de Educación Física e Interculturalidad

**Del 2 al 5 de Mayo de 2004
Cancún. México**

EL TRATAMIENTO DE LA MOTRICIDAD EN LA ETAPA INFANTIL

Juan Antonio Moreno. Universidad de Murcia. España.

María Carmen Martínez, Ana María Martínez, Marina Montoya, Ainhoa Plaza, María Fuensanta Sánchez, M^a Asunción Murcia. Unidad de Investigación en Educación Física y Deportes. España.

RESUMEN

El objetivo de nuestro estudio es comprobar cual es la importancia concedida al tratamiento de la motricidad en la etapa infantil por parte del educador. Para ello, hemos utilizado el Cuestionario de Análisis de la Motricidad Infantil (C.A.M.I.), aplicándolo a una muestra de 647 estudiantes de 2º Ciclo de la Educación Infantil. Tras diversos análisis descriptivos, así como análisis de independencia entre variables mediante las pruebas de χ^2 de Pearson completada con análisis de residuos tipificados corregidos, entre las principales conclusiones destacamos que del total de niños que practican actividades físicas extraescolares, más de la mitad de los padres están informados de lo que hacen sus hijos. Casi el total de los padres encuestados opinan que la Educación Física es beneficiosa para la educación. Menos de la mitad de los niños de entre los niños de tres y cuatro años, menos de la mitad practica algún tipo de actividad física, siendo los seis años la edad en la que casi todos los niños que practican, comienzan a realizarlo.

PALABRAS CLAVE: Educación Infantil, motricidad, Educación Física, psicomotricidad

1.INTRODUCCIÓN

Los años de la etapa infantil son muy emocionantes para el niño en cuanto al desarrollo físico, cognoscitivo y social. Entre las edades de 2 y 5 años hay un progreso rápido en todas las áreas de desarrollo. Por esta razón hay autores que hablan de la “ley del tren perdido” para referirse a que el tiempo no aprovechado en un periodo sensible de una capacidad motora (o varias), no siempre se recupera y que “perdido un tren” no podemos tomar el siguiente, esperando el mismo efecto adaptativo (López y Núñez, 1978). En este sentido, Farfel y Hirtz (1978) establecen que conceptualmente es más fácil influir sobre las distintas funciones y capacidades cuando están en proceso de maduración, que cuando ya han madurado.

El desarrollar el área motriz en la etapa infantil contribuye al conocimiento del propio cuerpo, conocer algunas medidas de higiene, alimentación y de salud física además de las principales reglas de algunos juegos, normas de educación vial y un sin fin de curiosidades y conceptos que benefician al desarrollo integral del niño (Marqués y cols., 2003).

A lo largo de la motricidad escolar es preciso tener en cuenta el desarrollo de toda una serie de factores de naturaleza cualitativa, que aporten una riqueza de movimiento y que supongan una plataforma de acción firme para el desarrollo de etapas posteriores. Desde el punto de vista de las características del desarrollo biológico, motor, cognitivo y socio-afectivo, Moreno (1999) destaca la *“necesidad de abordar un trabajo de conocimiento del propio cuerpo, de afirmación y desarrollo de la lateralidad, de equilibración, así como de percepción espacio temporal, percepción del ritmo, percepción olfativa, gustativa, auditiva y táctil.”* Todo ello da como resultado el desarrollo de las coordinaciones corporales tanto globales como segmentarias en el entorno que le rodea.

Del estudio de estos autores, podemos deducir la importancia de la actitud de los padres ante el ejercicio físico, los valores humanos que transmitan a sus hijos además de la propia experiencia va ser decisiva en la formación integral del niño.

Según Moreno (1999) apunta que *“las aportaciones metodológicas del constructivismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje han contribuido al desarrollo del mismo a lo largo de la última época. Desde la perspectiva de la motricidad, Piaget entiende que el origen del conocimiento depende de las interacciones entre el niño y los objetos, es decir, para conocer será preciso actuar sobre las cosas. La coordinación progresiva de acciones y operaciones que el niño interioriza, junto con la información que le proporciona la experiencia física con los objetos traerá como resultado la construcción de esquemas o estructuras de conocimiento que tenderán a complicarse y a distinguirse cualitativamente”*.

En los últimos años la reciente recuperación de la teoría interaccionista del desarrollo (Vygostky, 1962), esto se interpreta como el resultado tanto de la influencia ejercida y la adaptación conseguida del niño respecto al medio, como de este último frente a aquel”.

En el medio acuático (Moreno y Gutiérrez, 1998) apuntan que algunos estudios realizados recogen la importancia de la práctica acuática en las primeras etapas de desarrollo. Así por ejemplo, estudios alemanes realizados con niños en edad escolar ponen de manifiesto, que aquellos que realizaban prácticas acuáticas desde bebés mostraban un coeficiente intelectual más alto que aquellos otros que no sabían nadar,

destacando asimismo que las actividades acuáticas en edades tempranas mejoran la atención y la independencia (Diem y cols., 1978).

Por su parte Cirigliano (1989) indica que las prácticas acuáticas favorecen el desarrollo simétrico de los ejes longitudinal y transversal, rectifican y previenen las desviaciones de la columna vertebral, ejercitan la destreza motriz, respetando las cualidades naturales de los niños, actúan como prevención de posibles retrasos psicomotores, se utilizan como sistema de rehabilitación terapéutica, evitan el aumento de la atrofia muscular, desarrollan la caja torácica y aportan una mejor oxigenación a las células.

En la misma línea, Camus (1983) observó que los bebés que habían practicado en el medio acuático mostraban una mayor inteligencia motriz por haber disfrutado de un más amplio campo de experimentación. Otros trabajos (Franco y Navarro, 1980) afirman que la práctica acuática en estas etapas de formación refuerza la personalidad y la independencia, e incluso puede influir de manera importante en el proceso de adquisición del lenguaje. También atribuyen a la actividad acuática una indudable mejora del aspecto social (Fouace, 1979; Del Castillo, 1992; Sarmiento y Montenegro, 1992).

En ocasiones, por el desconocimiento de los beneficios que esta actividad les aporta a todos los niveles (físico, emocional, social y psicológico) es frecuente que desde la familia e incluso en algunos centros educativos no se atiende a estas necesidades o tal vez, que se mantenga la actividad motriz en un segundo plano, dando preferencia a otras áreas. Por ello, el objetivo que perseguimos en este trabajo es comprobar el tratamiento que recibe el niño en los aspectos relacionados con la motricidad en la etapa de tres a seis años.

2. MÉTODO

2.1. Muestra

La muestra está compuesta por 647 niños, de edades comprendidas entre los 3 y los 6 años, encontrándose todos ellos en el segundo ciclo de la etapa infantil.

2.2. Instrumento

El instrumento que hemos utilizado para recoger la información es el denominado Cuestionario para el Análisis de la Motricidad Infantil (C.A.M.I.) consta de una serie de preguntas cerradas y abiertas enfocadas a conocer el nivel y grado de actividad física que se da en los niños de entre tres y cinco años (anexo). Éstas van destinadas a ser contestadas por los padres de los alumnos de una serie de centros escolares de la Región de Murcia.

El cuestionario está formado por un total de 23 ítems que agrupamos en seis bloques:

- *Información general sobre el alumno y los padres:* edad, número de hijos, género, etc.
- *Ítems relacionados con el desarrollo evolutivo del niño:* si gateó, a qué edad empezó a andar, cuándo comenzó a hablar, si se alimentó de leche materna y

durante cuanto tiempo, si tiene algún problema físico, psíquico, social o emocional, etc.

- *Sobre la vida cotidiana de los padres y del niño*: a qué tipo de centro acude el niño, cuánto tiempo pasa en él, si va al parque o zona de recreo, si trabajan los padres fuera de casa, etc
- *Opinión y mentalidad de los padres ante la actividad física*: aquí distinguimos entre las destinadas a la motricidad en sí misma, y las que se refieren a la actividad acuática. Respecto a la primera encontramos ítems que se refieren a si los padres consideran la motricidad necesaria y beneficiosa para el desarrollo de su hijo. En cuanto a la segunda, los ítems preguntan acerca de si los padres consideran importante que su hijo aprenda a nadar o si consideran importante que las actividades acuáticas sean parte de la Educación Física en la escuela.
- *Información sobre la actividad física*: distinguimos entre la información referida a los niños (como si el niño realiza algún tipo de actividad física extraescolar regularmente y qué tipo o si siente preferencia por algún tipo de actividad física) y la información referida a los padres (como si realizan actividad física o si están informados sobre la práctica que realizan sus hijos en la escuela).
- *Sobre las experiencias de los padres y los niños en el medio acuático*: si tienen miedo al agua, si han tenido alguna experiencia desagradable, si les gusta bañarse en la piscina, río, mar, si saben nadar, etc.

2.3. Análisis estadístico

Para la obtención de los resultados han sido realizados estadísticos descriptivos de todas las variables, así como análisis de independencia entre variables mediante las pruebas de χ^2 de Pearson completada con análisis de residuos tipificados corregidos.

3. RESULTADOS

En cuanto a las actividades físicas de los padres encontramos que 394 padres (62,8%) no practican, mientras que 233 (37,2%) si que practican. Respecto a la misma pregunta en las madres, observamos que 444 (70,1%) no practican actividad física mientras que 189 (29,9%) si que practican de un total de 633 madres. El 98% de los padres trabaja frente a solo el 56% de las madres.

Respecto a los ítems relacionados con el “miedo al agua del padre” encontramos que el 97% de los padres encuestados indican que no tienen miedo al agua. En el caso de la madre observamos un aumento del temor al agua del 15%. Al preguntar a los padres si habían tenido alguna experiencia desagradable, solamente un 10% tuvo en algún momento de su vida alguna experiencia desagradable en el agua. En el caso de la madre, los resultados nos muestran que un 85% de ellas han sufrido algún tipo de experiencia desagradable en el agua. El 94% de los padres, el 71% de las madres y el 37% de los niños saben defenderse en el agua. Respecto a los ítems relacionados con el “gusto a bañarse en la playa, río o piscina” encontramos que al 96% de los padres, el 94% de las madres y el 97% de los niños les gusta bañarse en algún lugar habilitado para ello.

El 99,7%, 98,8% y 99,1% de los alumnos no tienen ningún tipo de problema psíquico, social o emocional, respectivamente. El 28,7% de la muestra no gateó frente a 71,3% que sí gateó. La edad media de gateo del niño es de 12 meses con una desviación típica de 2,27. Referente a la leche materna el 18,8% no tomó leche materna, mientras que la gran mayoría (81,3%) sí que tomó. El 99,7% de los alumnos pasan mañana y tarde en el centro escolar. El resto, hace la mañana o la tarde. El 94% de los niños utilizan el parque como zona de juego. En la tabla 1 queda reflejada la distribución de la frecuencia por días a lo largo de la semana.

Tabla 1. Distribución porcentual de los días que acude el niño al parque.

Días que acude al parque (%)	
1 día	12
2 días	23
3 días	17
4 días	12
5 días	12
6 días	7
7 días	17

Un 87% de los niños tienen miedo al agua, siendo un 14% los que afirman que sí tienen miedo. Por otro lado, un 93% no ha tenido una vivencia desagradable en el agua, frente al 7% sí que la han tenido.

En lo que respecta a la actividad física extraescolar de la muestra analizada, de un total de 647 alumnos de Educación Infantil, el 58,9% no practica (381 alumnos), mientras que el 41,1% sí practica (266 alumnos). Entre los que practican, la edad de comienzo varía de 1 año hasta los 6, la media se sitúa exactamente a los 3 años y medio de vida. La distribución porcentual de la edad de comienzo a practicar actividad física extraescolar es la siguiente (tabla 2): de un total de 266 niños que practican algún tipo de actividad física extraescolar, un 4,6% lo hace al año de edad, el 10,3% lo hace a los dos años, el 31,3% lo hace a los tres años, el 36,6% lo hace a los cuatro años, el 16% lo hace a los cinco años y un 1,1% comienzan a realizar algún tipo de actividad física extraescolar a los seis años.

Tabla 2. Distribución porcentual de la edad de comienzo en la realización de actividad física extraescolar.

Edad de comienzo	de(%)
Al año de vida	4,60
A los 2 años	10,30
A los 3 años	31,30
A los 4 años	36,60
A los 5 años	16,00
A los 6 años	1,10

Siguiendo con los niños que practican actividades físicas extraescolares, el número de horas por semana que practican va a variar desde 1 h/semana hasta 8 h/semana, como vemos a continuación (tabla 3): el 24,4% practica 1h/semana; el 43,0% practican 2 h/semana, que a su vez se corresponde con la frecuencia máxima (104 alumnos); el

18,6% practican 3 h/semana; un porcentaje de 9,1% practica 4 h/semana. El 5% restante practica más de 5 h/semana.

Tabla 3. Distribución porcentual de las horas por semana que practican actividad física extraescolar.

Horas de practica(%) (semanal)	
1 hora	24,40
2 horas	43,00
3 horas	18,60
4 horas	9,10
5 horas	1,70
6 horas	0,80
7 horas	1,20
8 horas	1,20

Entre los niños que practican, un 65,9% tiene preferencia por alguna actividad física concreta, mientras que el 34,1% no tiene preferencia por ninguna actividad en particular, siendo sus padres quienes eligen la actividad a practicar: un 78,4% de los padres están informados de lo que hacen sus hijos en estas horas, mientras que el 21,6% no están informados de las actividades de sus hijos. Un 99,5% de los padres piensa que la Educación Física sí es necesaria para la educación y que la Educación Física es beneficiosa para la educación.

Al analizar la relación existente entre la edad del niño y si éste practica o no actividad física extraescolar encontramos diferencias significativas ($p < .01$). Observamos que el 29,5% de los niños de 3 años de edad no practica, mientras que el 60,8% de los niños de 5 años sí practica. Al analizar la relación existente entre la preferencia del niño por alguna actividad física extraescolar y la realización por parte de éste de alguna actividad física extraescolar encontramos diferencias significativas ($p < .001$). El 42% de los niños que no sienten preferencia por alguna actividad física extraescolar no practica, mientras que el 58% que muestra preferencia por la práctica extraescolar sí practica. Al analizar la relación existente entre la práctica de alguna actividad física por parte del padre y la realización de alguna actividad física extraescolar por parte del niño encontramos diferencias significativas ($p < .01$). El 67,4% de los hijos que no practican tampoco lo realizan sus padres, mientras que el 44,6% de los niños que practican sus padres también lo realizan (tabla 4).

Tabla 4. Distribución porcentual, residuos tipificados corregidos y significación al relacionar la práctica de alguna actividad física extraescolar con la edad de los niños, la preferencia por la actividad y la práctica del padre.

Edad	No practica	Si practica	p
3 años de edad	29'5%	10'6%	.001
	5'7	-5'7	
4 años de edad	32'4%	28'7%	
	1'0	-1'0	
5 años de edad	38'2%	60'8	
	-5'7	5'7	
Preferencia			
No siente preferencia	42'0%	24'2%	.000

	4'5	-4'5	
Si siente preferencia	58'0%	75'8%	
	-4'5	4'5	
<hr/>			
Práctica del padre			
No practica	67'4%	55'3%	.001
	3'1	-3'1	
Si practica	32'6%	44'7%	
	-3'1	3'1	
<hr/>			

4. CONCLUSIONES

Del análisis de los resultados obtenidos las siguientes conclusiones:

- Menos de la mitad de los alumnos encuestados realizan algún tipo de actividad física extraescolar, situándose la edad de comienzo más frecuente en torno a los cuatro años.
- Más de la mitad de los padres están informados de lo que hacen sus hijos en las actividades físicas extraescolares.
- Casi el total de los padres encuestados opinan que la Educación Física es beneficiosa para la educación.
- Más de la mitad de los padres y las madres no practican ningún tipo de actividad físico-deportiva.
- Casi el total de los niños analizados utilizan el parque como zona de juego, siendo la media de asistencia más común de dos días a la semana.
- De entre los niños de tres y cuatro años, menos de la mitad practica algún tipo de actividad, siendo los seis años la edad en la que casi todos los niños que practican, comienzan a realizarlo.
- Más de la mitad de los niños que muestran preferencia por algún tipo de actividad físico-deportiva la lleva a cabo.
- Existe una tendencia a que cuando los padres no llevan a cabo ningún tipo de actividad físico-deportiva tampoco lo hagan los hijos, de forma que entre los niños que no practican, vemos que más de la mitad de los padres tampoco lo hacen.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Camus, Y. (1983). L'adaptation du jeune enfant à l'eau. *Pratiques corporelles*, 58, 19-24.
- Cirigliano, P. M. (1989). *Iniciación acuática para bebés: Fundamentos y Metodología*. Buenos Aires: Paidós.
- Del Castillo, M. (1992). Los bebés y el agua: una experiencia real. *Comunicaciones Técnicas*, 1, 15-21.
- Diem, L.; Bresges, L. y Hellmich, H. (1978). *El niño aprende a nadar*. Valladolid: Miñón.
- Fouace, J. (1979). *Nadar antes que andar*. Madrid: Paraninfo.
- Franco, P. y Navarro, F. (1980). *Natación: habilidades acuáticas para todas las edades*. Barcelona: Hispano-Europea.
- López, P. M. y Núñez, J. A. G. (1978). *Psicomotricidad y educación preescolar*. Madrid: nueva cultura.
- Marqués, J. L.; Asensio, M.; Gutiérrez, F.; López, A. y Samper, M. (2003). *La Educación Física en el aula. 1º ciclo de Primaria*. Barcelona: Paidotribo.
- Moreno, J. A. (1999). *Motricidad infantil. Aprendizaje y desarrollo a través del juego*. Murcia: D.M

- Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (1998). *Bases metodológicas para el aprendizaje de las actividades acuáticas educativas*. Barcelona: Inde.
- Mussen, P. H y Núñez, J. A. G (1984). *Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño*. México: Trillas México.
- Sarmiento, P. y Montenegro, M. (1992). *Adaptación al medio acuático: Un proyecto educativo*. Portugal: APTN.

Datos del alumno

Apellidos:.....Nombre:.....Curso:.....G
 rupo:.....

1. Edad:

Padre:.....años

Madre:.....años

Niño/a:.....años

Número de hijos:.....

2. ¿A que tipo de centro acude su hijo-a?:Guardería privada Escuela infantil Centro escolar **3. ¿Realiza el niño/a algún tipo de actividad física extraescolar regularmente?:**No Si **A. ¿Qué tipo de actividad física extraescolar realiza?:**Medio terrestre Medio acuático **B. ¿Desde qué edad?:**.....años**C. Horas por semana de práctica:**.....horas**4. ¿Está informado de la actividad física que realiza en la escuela?:**Si No **5. ¿Siente el niño/a preferencia/motivación por alguna actividad física?:**No Si , ¿Cuál?
.....**6. ¿Consideras la Educación Física necesaria para el desarrollo del niño/a?:**Si No **7. ¿Crees que la actividad física es beneficiosa para el desarrollo intelectual, social y emocional del niño/a en esta etapa y para un posterior desarrollo?:**Si No **8. ¿El niño/a tiene algún problema?:**Físico/motor Psíquico Social **11. ¿El niño gateó?:**Si No **12. ¿A qué edad empezó a andar?:**.....meses**13. ¿Cuándo empezó a hablar?:**.....meses**14. ¿Ha alimentado a su hijo con leche materna?:**Si No , ¿Durante cuánto tiempo?:.....meses**15. ¿Cuánto tiempo pasa el niño/a en la escuela?:**Sólo la mañana Sólo la tarde Mañana y tarde **16. ¿Trabajan los padres fuera de casa?:**

Si No

Padre Madre **17. ¿El niño/a va al parque o zona de recreo?**No Si , ¿Con qué frecuencia?..... horas a la semana. días a la semana**18. ¿Tiene miedo al agua?:**

Si No

Padre Madre Niño/a **19. ¿Has tenido alguna experiencia desagradable en el agua?:**

Si No

Padre Madre Niño/a **20. ¿Te gusta bañarte en la playa, piscina, río?:**

Si No

Padre Madre Niño/a **21. ¿Sabes nadar (defenderte en el agua)?**

Padre Madre Niño/a

Si

Emocional

9. ¿Realizas actividad física?:

Si No

Padre

Madre

10. Tu nivel de práctica terrestre es:

Padre Madre Niño/a

No tiene dominio

Principiante

Avanzado

Experto

No

22. ¿Es importante para ti que tu niño/a aprenda a nadar?:

Si

No

23. ¿Consideras importante que las actividades acuáticas sean parte de la educación Física en la escuela?:

Si

No